Casimiro Pastor Millán

# Sí, pero no; no, pero sí

El profesor Marzal de Esade, comentaba del vicepresidente económico del último gobierno de Suárez, Fernando Abril Martorell, que era difícil seguir sus consejos sin meter la pata, porque se equivocaba en la mitad de ellos y no se sabía cuál de las mitades era la correcta. Al parecer, ahora es más sencillo entender a nuestros gobernantes, pues viene pasando lo contrario de lo que afirman que va o no va a suceder. Algo así como ocurría en la época predemocrática: en cuanto salía en la prensa el desmentido del ministro de la gobernación de que fuera a subir la gasolina, todo el mundo corríamos a llenar el depósito. La población ya conocía la clave de los comunicados gubernamentales. En este momento, la ciudadanía debe de conocer también esa clave de "al contrario", porque no fallan.

La siguiente clave en la comunicación es el frecuente uso de eufemismos, ese disfrazar con nombres suaves la realidad. Por ejemplo, decir que la reforma laboral se ha hecho para crear empleo. No se sabe aún en qué momento del futuro sucederá eso, porque hasta ahora ha sido justo lo contrario, según reflejan los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). En un país con un 50% de paro juvenil, con una necesidad manifiesta de formación y reciclaje de tantos jóvenes para encontrar trabajo en otros sectores, sorprende ver la partida de formación para el empleo de los presupuestos generales del Estado (PGE), con un recorte del 34%. Se podrían poner muchos más ejemplos, pero alargarían en exceso el ámbito de esta crónica.

La guinda ha sido el rescate de España en la reunión del Eurogrupo del pasado sábado por la tarde. Todos los medios de comunicación están llenos de declaraciones en las que se negaba la mayor durante los últimos tiempos. El ministro de economía, señor De Guindos, declaraba al final de la tele conferencia que el rescate es sólo para la banca y que será este sector quien soporte los ajustes necesarios. Sin embargo, el ministro de finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, manifestaba al final de la misma reunión, que el dinero se da a España, no a los bancos. Al final, el dinero se da al FROB y éste lo pasará a los bancos con dificultades, un 30% del sector, según estimaciones efectuadas antes de los resultados de las auditorías. Pero del FROB responde el Estado, y el Estado, como Hacienda, somos todos.

La prueba del nueve se verá en los próximos días. Si no hemos sido intervenidos y ha sido tan solo la banca, no habrá subida del IVA, no bajarán las pensiones, no bajarán otra vez el sueldo a los funcionarios, no se acelerará el retraso en la edad de jubilación, se creará empleo, no se

profundizará aún más en el grado de recesión, no... Dejo al inteligente lector o lectora las conclusiones, sobre todo después de saber ya las claves de la comunicación que usan nuestros gobernantes.

www.casimiropastor.blogspot.com